

EL ANTICRISTO

Por el ideal que proclama el Grupo Cultural Racional

Año 1. No. 1
Aguascalientes, Méx. 8-21-28

El catolicismo, con sus imágenes y sus fiestas y sus postraciones y sus oraciones, no es más que una forma de esclavitud, que da cuantiosa renta a millares de gente ociosa y permite a otros abusos de la inmundable sociedad, en la medida de los que todo eso sea en nombre de la voluntad de Dios

Se publica cada mes.
Administración 56, del Correo No. 1
G. C. Racional

La serpiente en el seno

El clero no es solamente el enemigo de la clase trabajadora.

Es el enemigo de todos.
De los pobres, a quienes roba los centavos de los ricos, a quienes detraida la fortuna y usurpa las herencias de los Estados, a quienes devora los presupuestos.

Basta conocer la Constitución, o monjas secretas de la Compañía de Jesús, fundada por el genio infernal de Ignacio de Loyola, para darse cuenta de los fines, trañosos y criminales de las bandas negras, que consisten en poner en juego todas las armas de la astucia para embaucar a tout le monde et tout parer.

Los que creen que los hombres de sotana, sofisticando la conciencia del pueblo, colocándose al lado de la burguesía trabajan para consolidar la alianza de los unos y defender los intereses de la otra, se engañan rotundamente.

La canalla jesuita conoce un solo interés para tutelar y defender, el propio en detrimento de todos los demás.

Cualesquiera que sean las doctrinas que predica, la táctica que adopta o las flanzas que establece, su fin es uno: explotar todas las debilidades humanas, sacar provecho de todas las situaciones políticas, hacer botín por izquierda. No odia a la burguesía para favorecerla, sino para explotarla. No ejerce su influencia sobre los gobiernos para orientarlos, sino para someterlos, para hacer de éstos unos lacayos de aquella una vaca lechera.

Es la caza de las herencias y de los presupuestos, a las exequiones y a las odivas, lo que constituye el punto cardinal de toda la política conservadora del clero.

Blanco negro y amarillo, cualquiera que sea el color que se lleve la escultura que anuncia el programa que anuncia el alfiler bajo el cual se presenta y las amistades que ostenta, su acción responderá siempre, el mismo fin egoísta y unilateral: estar bien con todos para mejor actuarlos y traicionarlos.

Un ejemplo: el clero mundial depende todo de Roma, obedece a las instrucciones del Vaticano. Con quien estaba durante la guerra. Con todos, contra todos, con los franceses en Francia, con los alemanes en Alemania, con los italianos en Italia y con los turcos en Turquía.

El mismo clero que bendecía en nombre del cielo las armas de los Aliados, invocaba de Dios la victoria para los imperios centrales.

Contad, ahora, en los nombres de sotana.

Contad con la fe y la sinceridad del clero.

Rebel (moslo).

El clero es una víbora que la humanidad tiene la estulticia de calentar en su seno.

All-Abud-Hamid.

En la Brecha

En estos momentos de convulsiva agitación, en que los pueblos de la tierra tratan de liberarse del yugo odioso que la Iglesia católica ha impuesto a la conciencia humana en esta época histórica en que en todas las naciones civilizadas se lucha por emancipar la vida social de la intervención si-

nistra del clericalismo, surge este paladín para reforzar la falange libertaria en esta lucha titánica contra la obra de envilecimiento y retrogradación que realiza el fraile en la conciencia pública.

El clericalismo no ha muerto, liberales, vuestro legítimo enemigo que creiste haber sepultado en el cerco de las campañas en 1867, de señales de vida y tened presente que vivirá mientras la ignorancia predomine en nuestro infeliz pueblo. Combatir el enemigo divulgando la razón y la ciencia, será el medio más eficaz para acabar definitivamente con la superstición religiosa, a eso contribuirá nuestro paladín y esperamos que el elemento sano, la juventud entusiasta y progresista impulsará nuestra obra para libertar al pueblo que por su ignorancia es víctima de las tradiciones conservadoras y vive esclavo y sujeto a la voluntad de los sacerdotes de la impostura, los llamados apóstoles de Cristo.

G. C. R.

Por el Grupo Cultural Racional



—¿Y Ud. qué astro? Pues es mil millones de veces mayor que este mundo en que vivimos.

—Pues no me explique que Dios crease en un día el Sol, la Luna y las estrellas y tardase cinco en hacer la tierra tan hermosa.

(Lee LA ACCION MODERNA página 28)

LITERARIAS

Negocios Eclesiásticos

Nuestros obispos y nuestros pastores se sacrifican, los monseñores como vicarios y sacerdotes, como los frailes y monigotes.

Venden bautizos y aguas benditas, venden sermones y medallitas, venden las misas, venden audios, las comuniones y escapularios.

Palmas y olivos contra tormenta, y otras mil cosas que el Papa inventa, sin que se agoten los sacrificios, las aguas de la Virgen, misas y oficios.

Diezmos, derechos de exterritorio, y se venden pasaportes del purgatorio. Venden huesos, reliquias, cruces, pendones, y por tarifas venden las oraciones.

Por dinero las almas sacan de pena, con un rosario, una misa o una novena.

Taritas, si te ríes, si lloras, llata, lo mismo al vivo que al que se mata, todo el vendible, todo el dinero con lo que esquilmán al mundo entero.

¿Que estás alegre? ¿Que estás contento? ¡Te Deum laudamus... en el convento! ¿Pierdes un dedito a quien tu quieres? Pues paga funerales y miserables.

¡Vienes al mundo! ¡Para villano, paga, si quieres, verte cristiano! ¡Quieres casarte! ¡Paga, candelita! ¡Quieres morirte! ¡Pues paga y calla! ¡Que ya te has muerto! ¡Paga el velorio y los derechos del purgatorio! ¡Tenéis del cielo crueles sentencias! ¡Paga al prelado las indulgencias!

¿Te condenaste? ¡La cosa es grave! Pero pagando, tal vez, ¡quién sabe!

Paga cien misas a Santa Rita que ésta conoce la malaquita, y sobre todo, si es bien pagada, te sacará al mundo del mismo infierno, con un indulto del padre eterno.

Victor HUGO

LA ARITMETICA DEL CURA

Quando a las estrellas se miran, cuando se sacan como el hierro, bota o bautismo, el señor cura Sumate.

Quando la mesa grande, y con el hierro afilado, acomete al pollo cado, el señor cura Divide.

Quando, haciendo de persona, dura guerra con duro, en el mundo se agreden, el señor cura Adición.

Quando no lejos de Mien, que se sienta el cura, en un apollo a la vela, el señor cura Multiplica.

Miguel Gonzalez Prada

CIENTIFICAS

Lección moderna

Contra errores viejos

Creación del mundo, es frase engañadora respecto al Universo, porque lo que no tuvo principio, ni puede tener fin, no pudo ser creado.

Lo infinito, lo inmenso, lo incontable en el tiempo y en el espacio constituye la eternidad.

La eternidad significa sin principio, ni fin. Luego, si hubo creación (que es tener principio las cosas), no había eternidad, y si hay, como no cabe duda, eternidad, no hubo creación.

En lugar de creación debemos decir transformación o cambio de figura de las cosas, porque la esencia de ellas, o sea los cuerpos simples, con cuyas combinaciones se forman, existió siempre y jamás acabará.

El principio axiomático que siendo el todo igual al conjunto de sus partes y el conjunto de las partes igual al todo, no puede existir el todo, sin cualquiera de sus partes. Luego, si el Universo con sus mundos y seres innumerables, con su tiempo y espacio infinito y con su eternidad, es el todo, claro es que la idea de espíritus, fuera del todo, es pensamiento absurdo o mentira en que se fundan las 1,500 religiones veneradas en la tierra.

Ser, es toda cosa que es que existe, tangible en la tierra o fuera de la tierra, conocida o desconocida, pero, al fin, parte del todo y componente suyo.

Entidad o ente, es una palabra que significa cualidad de las cosas, atributos o condiciones unidas a ellas, pero de ningún modo ser un objeto que viva por sí.

La virtud, al crimen, lo alto, lo bajo, lo hermoso, lo feo, etc., son entidades, adjetivos de los cuerpos que lo manifiestan, en resumen, términos de la materia.

Espíritus, almas, divinidad, son, también, adjetivos sin existencia real y sin otro valor ni certidumbre, que la creencia de dichos entes, por las imaginaciones que los conciben.

La inteligencia o pensamiento, con sus diversas facultades, no es cosa que nos venga de fuera, es producto y resultado de nuestro cuerpo; es efecto, no causa; es materia al fin, que sin su cuerpo no existiría; es, por último, el aroma de la flor, que se extingue con ella.

Universo, es todo el conjunto de estrellas, planetas, satélites, cometas y toda clase de astros que vemos, brillan en el espacio o cielo, y otros que hay y no vemos, por lejanos.

Cielo, es el espacio hueco, infinito, donde viven y se mueven los astros. Entre estos otros se encuentran el sol, la tierra y la luna.

Estrellas, son los astros que tienen luz propia. Constelaciones, son grupos de estrellas con forma particular e iguales movimientos y distancias.

Planetas, son los astros opacos que reciben luz del sol y giran al rededor de éste.

Satélites, son planetas chicos que giran alrededor de otros mayores.

Asteroides, son pedazos de astros rotos y deshechos. Cometas, son astros gaseosos que giran describiendo órbitas elípticas de extensión enorme, acercándose a la tierra en fechas fijas. Están contados diez y siete millones.

Magnitud de los astros

El grandor de las estrellas es incalculable, como su número.

La más pequeña es inmensamente mayor que el sol, y sólo en la nebulosa de la vía láctea se han contado diez y ocho millones, además de cuarenta millones, que pueblan el restante cielo visible; existiendo unos encima de otros, o mejor dicho, a distancias inconcebibles, estrictos lunares.

En el próximo número CONTINUARA

Luchemos contra el Fanatismo

Si la mayoría de los mexicanos son fanáticos y supersticiosos, eso no probará nunca que el fanatismo y la superstición sean tolerables, ni probará tampoco que, los que hemos dado un paso hacia adelante, no tengamos derecho a hacerle la guerra.

Al decir la guerra no quiere decir persecución. La historia nos demuestra que siempre que un credo religioso ha sido perseguido en lugar de disminuir sus proselitos, aumentan. Los exaltados debemos hacer una guerra pacífica, oposición sistemática, por medio de la prensa, de la conferencia, de la escuela y del libro.

Debemos hacer la guerra al clero, no persiguiéndolo sino desmascarándolo. Debemos demoler un edificio pero levantar otro en su lugar. Si el clero ha sido siempre el postal de la ignorancia que son tinieblas, nosotros seremos los apóstoles de la ilustración que es la luz. Combatámos a los hipócritas sensualistas que atropellan y ultrajan en el odio confesionario el pudor y la honestidad de la doncella, pisotean el honor del marido y suben después al púlpito a ensalzar la virtud; a los curas ventruados y holgazanes que predicán el ayuno y el trabajo, a los obispos que habitan confortables mansiones y se hacen conducir en soberbios autos al templo donde van a aconsejar la caridad. Vergüenza debía darles, exhibir tanta fastuosidad en medio de tanta miseria!

Nosotros somos la minoría, sí, pero eso no debe amedrentarnos. No han sido siempre las minorías las que han hecho adelantar a la humanidad. Desgraciada de ésta si las mayorías hubieran tenido siempre el poder en sus manos. En las minorías siempre está lo más selecto, lo más avanzado, las minorías son la que arrastran, a veces a la fuerza, a las mayorías hacia el progreso. Las mayorías integran siempre los ignorantes y los retrogradados, los que no caminan si no son arrastrados.

Las minorías se imponen siempre sobre las mayorías porque son más decididas, más energías. En naciones como México en que impera el fanatismo religioso que mantiene al pueblo sumido en la ignorancia y en la superstición, esclavo reverente del cura y quien colma de regalos, con el cerebro embrutecido por dogmas incomprensibles por absurdos y en que la razón ha dejado su lugar a la fe, las minorías avanzadas, ultrarradicales, "jacobinas", no solo son útiles sino indispensables. Representan el fogoso corcel que tiende hacia adelante y si no puede desbocarse porque las mayorías tiran de freno, al cuando menos consiguen a veces tomar el trote. De otro modo, el carruaje que es la Nación, se quedaría quieto o marcharía lenta, muy lentamente.

Pero si debemos arrebatara a la Iglesia el control en la enseñanza, principalmente la enseñanza primaria que es la que forma y modela el espíritu del niño y hace de él o un hombre libre de prejuicios, razonador, o un fanático que no tenga más argumento para todos los problemas de la vida que su fe.

La educación del niño, postulado de que los padres tienen derecho a educar a sus hijos como les plazca, descausa sobre una vase falsa, equivale a conceder que el que engendra adquiere por ese solo hecho, omnímodos derechos, aun sobre la conciencia misma de el ser. Pasa a la cuarta plana.

CRONICAS SINTETICAS

Los grandes de la Razon

Quando alguien concibe o hace alguna cosa extraordinaria, las gentes en gran mayoría suelen decir: "Ese ha perdido la razón". Yo creo más bien que lo que consiguió fue hallarla en una de sus graduaciones más superiores y bellas; imperceptibles para quienes no vacilaron en darla por perdida. Para los vulgos dorados o plateados o al descubierto, se pierde sin remedio y en definitiva cuanto rebasa los límites de sus capacidades visuales de todo género. Por eso mismo tachan de utópico lo que no comprenden, lo que no ven ni imaginan.

Además, yo prefiero siempre a los seres que perdieron la razón, en el supuesto de que tal pérdida fue sea cierta, mucho antes y mejor que a los que no pueden perderla porque no la tienen. El loco más exaltado es interesante; me impresiona, me mueve a pensar, él imbecil, el cuerdo realcitrante; que no puede aun que quiera perder la razón, no expresa nada; no saca de mi sensibilidad ni mi pensamiento más que por fuerza y remotísimo parente por dentro.

Ojalá toda la Humanidad se tornase lo bastante loca, para romper con las vulgaridades, con las taras, con los convencionalismos, con los miedos, con las gorduras incómodas y castradoras, que la uniforman y atormentan. Entonces fuera cuando hubiese alcanzado la región más eminentemente de la razón.

La precisión en los adjetivos

Escribir bien es más difícil de lo que parece. Sobre todo, aplicar con propiedad un adjetivo, debe ser cuestión que requiera algún sereno estudio.

Escribiendo yo mi cuento "Lección de Medicina racional", dudaba si estampar "llorando con amargura", o "llorando con furia". Opté por lo último, por que el dolor de Paquin incipiente y como tal, furioso pues la observación continúa de la realidad me ha enseñado que el dolor sólo cuando es muy persistente acaba por amilanar y traducir sus furias iniciales en amarga resignación.

En abundantes casos he pedido percatarme de que unos pocos adjetivos mal empleados, con exceso numérico, con exageración o con libeza calificadora, destruyen un conjunto literario, en prosa o en verso, bastantes armónico y bello desde los demás puntos de vista. Si el escritor cuenta con la indispensable fibra natural, si tiene ideas, la clave para mi en el asunto de forma se condensa en éste: Adjetivos juetos y párrafos cortos.

J. M. Blázquez de Pedro Habana

Pensamientos

Ya no profesan con sinceridad el catolicismo sino dos clases de hombres viejos por falta de combustible en la máquina, los jóvenes por escasez de lastre en la mollera. Como los pueblos y los individuos toman siempre de las religiones lo que más se acomoda a sus defectos y conviene a sus intereses, nosotros no hemos asimilado las gasmoherías, las supersticiones y las efectividades supuestas, lo poco bueno de la moral evangélica no pudimos arrargarlo en nuestros corazones. De ahí la religión, en vez de actuar como fuerza motriz en el sentido de la perfección humana, sólo sirve de barniz exterior para disimular los vicios o de contrasena para adquirir un bono en la repartición de los honores, y el poder y la riqueza.

Luchemos contra el...

engendrado. De admitir como bueno este razonamiento, tendríamos que confesar que la humanidad no ha avanzado nada desde la época de las cavernas.

Por eso siempre he creído que el bautismo del niño es un crimen perpetrado con premeditación, alevosía y ventaja, porque los padres, confabulados con los padrinos y demás adultos, haciendo un alarde de fuerza, conducen a la pila y declaran católico o lo que sea, a un ser indefenso, inconciente, le imponen una religión sin contar con su consentimiento, con su plena voluntad. Naturalmente que el niño sale del bautismo tal como entra, porque no pudiendo ni oponerse ni aceptar, es absurdo decir que desde aquel momento tiene una religión. Pero los padres tomando muy en serio, tamaña farsa, haciéndose cómplices del cura o del pastor, comienzan la torpe tarea de inculcar al niño, creencias y dogmas, prácticas y ademanes, que no está en condiciones de juzgar pero que sí lo van transformando en un ente que ya no piensa, ya no razona, ya no analiza, nada más tiene fe.

Se ha vociferado que en México no hay libertad de culto. Naturalmente que no hay libertad de culto. (Cómo va a haber libertad de conciencia, si diariamente miles de niños en toda la República, son conducidos por la fuerza y declarados católicos por la fuerza? Cómo va a haber libertad de conciencia cuando en todos los hogares se obliga bajo amenaza de azotes y castigos, a multitud de niños, que admitan como ciertos, dogmas que nadie comprende?

Si la Constitución del 17 tuviera algún precepto que dijera: "Nadie podrá ser iniciado en credo religioso alguno antes de los 18 años," entonces sí habría libertad de conciencia, porque a esa edad se está más o menos en condiciones de aquilatar las diferentes religiones y si el joven se inclina por la católica, o la protestante o la islamita, lo hace libremente, por su voluntad.

El padre tiene no solo el derecho, sino la obligación de educar al hijo dentro de los principios de la más pura moral (que no pertenece a ninguna religión,) pero no tiene ningún derecho para obligarlo a que sea católico, protestante, o musulmán, que se eduque el niño, que se le lleve a la escuela, y cuando su criterio se amplía, cuando comience a razonar que se le proporcionen toda clase de libros, que lean las Vedas y la Biblia, que conozca a Budha y Cristo, que lea a Epicuro y a San Agustín, a Voltaire y a Bossuet que conozca a fondo el catolicismo y el islamismo, y todo lo que pueda conocer y cuando ya esté en condiciones tales que elija la religión que más le convenga, o la que más le convenza, eso es libertad. Pero no lo pueden hacer ni los padres del joven ni los curas, solo la escuela que no tiene interés porque se profese determinada religión, podrá hacerlo.

Se dirá que con tal procedimiento de educación, al cabo de algunos años tendremos un pueblo sin fe y sin religión. Sin fe sí, y quer sí, a cambio de la fe le hemos vuelto la razón. No se me vaya a decir que un hombre con fe vale más que un hombre con razón. Si la fe hubiera triunfado sobre la razón, aún no sabríamos que la tierra era redonda, aún no se habría descubierto el vapor, la electricidad y el radio, la física y la química, el principio de la conservación de la energía, el de la inercia, las tres leyes de Kepler que Newton incluyó en una, la de la gravitación, etc., son antirreligiosos. La Iglesia que ha sido la institución más retardataria, ha te-

nido que reconocer esas verdades, pero siempre rindiéndose ante la evidencia, y si ya no puede negarlas al cuando menos hace lo posible porque la mayoría de la gente las ignore. Todos los que han descubierto algo, han sido hombres, que, si bien no ateos, han descorrido por un momento la venda impenetrable de la fe.

Si la religión, no siempre le quedará una, la religión universal, la que no necesita altares, ni ceptos, ni curas, ni papas, la que se practica a cada momento sin necesidad de rezos, la que nos estimula a obrar bien no por el premio del cielo, sino por bien mismo, la que nos impide obrar mal, no porque recordemos el espantajo del infierno, sino porque no debemos obrar así, esa religión es la MORAL.

La religión católica y la protestante y todas, son inmorales. Aconsejar el bien interesado al que lo practique, con el premio correspondiente es inmoral.

Prohibir el mal amenazando con el castigo eterno, es inmoral. El bien debe practicarse porque es el bien, aunque no recibamos recompensa ni esperemos recibirla, más aún, debe practicarse convencidos, que no vamos a recibir recompensas. El mal, debemos impedirlo, no porque vayamos a ser castigados.

Pues en ese caso admitiríamos que si no hubiera castigo, no haríamos sino simplemente porque no debemos.

El principio pitagórico "No, hagas a otro lo que no quieres que haga contigo," es toda una religión. Grabando esta profunda verdad en lo más hondo de nuestra conciencia, y procurando practicarla siempre, los curas y los templos, y los rezos y todo el ceremonial litúrgico, sale sobrando.

Luchemos porque esto sea un hecho. Yo sé que no lo hemos de lograr, por completo, porque para que esto suceda cuélgan años, pero algo se ha de conseguir, cuando menos se conseguirá algo más que si permanecemos inactivos.

Nuestra lucha debe comenzar difundiendo el libro, el eterno enemigo del templo. Con razón dedica el Arcediano Don Claudio Frollo "Esto matara a aquello" cuando teniendo un libro en la mano señalaba la vetusta catedral de Nuestra Señora.

RICARDO CALDERON

Mayor de Artilleros.

IMPORTANTE

— Ud. está de acuerdo con este periódico. Su ayuda es indispensable para el próximo número.